

Parábola de los viñadores homicidas

En este pasaje, se narra una de las dos únicas parábolas que aparecen en los tres Evangelios sinópticos (Mt, Mc y Lc). Muestra el amor y la paciencia de Dios, pero también Su justicia. Y lo que espera de nosotros...

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 21, 33-46;

21,33 ESCUCHAD OTRA PARÁBOLA.

Escuchad

Nos invita Jesús no sólo a oírla, sino a escucharla, es decir, a abrir el corazón, a dejar que este mensaje penetre, ilumine, exhorte...

REFLEXIONA:

Jesús sigue dirigiéndose a los sumos sacerdotes y ancianos del pueblo, que se le han acercado a cuestionarlo (ver Mt 21, 23-24, y que cuando Él los cuestionó, no quisieron responderle (ver Mt 21, 25b-27), por lo cual Él tampoco les respondió, porque vio que no tenían la disposición de acoger Su respuesta (ver Mt 21, 27b), pero no se resignó a dejarlos ir sin una enseñanza, sin algo que apelara a sus corazones endurecidos, y les contó la parábola que leímos en Mt 21, 28-32, y ahora les cuenta esta otra.

ERA UN PROPIETARIO

Jesús hace notar que está hablando del dueño, no de un simple administrador. Este hombre representa a Dios.

QUE PLANTÓ UNA VIÑA

Como ya se ha comentado antes, en el Antiguo Testamento se solía representar al pueblo de Israel con la imagen de una viña (ver Is 5, 1-7).

REFLEXIONA:

Este hombre cava personalmente su viña. Pudiendo ordenar a otros que lo hagan, elige hacerlo él. Eso nos habla del amor personal que tiene Dios hacia cada uno de nosotros. Él personalmente se encarga de cada uno, amorosamente.

LA RODEÓ DE UNA CERCA,

Es decir, la protegió, hizo lo posible para que no pudieran entrar los ladrones, los animales que la pisotearan y se comieran los brotes.

REFLEXIONA:

El Señor protegió a Su pueblo como este hombre protegió su viña con una cerca. Cuidó que nadie se introdujera en él para dañarlo o dispersarlo.

CLASE 107

También alrededor de nosotros el Señor ha edificado una cerca, la cerca de Su amor, de Su gracia, con la que nos rodea siempre, con la que nos protege de mil peligros de los que ni nos damos cuenta ni se lo agradecemos...

CAVÓ EN ELLA UN LAGAR

El lagar era un agujero en la tierra que servía para poner allí la fruta y prensarla, pisarla, para sacar el jugo.

REFLEXIONA:

Todavía no está lista la viña y ya el dueño está cavando el lagar donde espera un día poder prensar la fruta. Esto habla de la ilusión que tiene, de su esperanza. Como esos papás que le compran a su recién nacido un balón de fútbol. Es obvio que todavía no puede usarlo, pero ese regalo habla de la ilusión, de la esperanza del papá de poder jugar un día con su hijo. Así también este dueño de la viña, espera mucho de ella. Como Dios, espera mucho de nosotros, está convencido de que daremos abundantes buenos frutos.

Y EDIFICÓ UNA TORRE;

Para asegurarse de que hubiera alguien que vigilara y la protegiera.

REFLEXIONA:

Es significativo que este dueño de la viña no se conforma con haber edificado una cerca. Pone además una torre. Quiere que haya un vigía que esté atento a que nadie la invada, que nadie se meta a pisotearla o a robar los frutos.

LA ARRENDÓ A UNOS LABRADORES

La arrendó

Se las dio a administrar, no se las regaló. Ellos no serían dueños, sólo administradores.

REFLEXIONA:

Este arrendamiento representa lo que hace Dios con nosotros y los dones y bienes que nos ha concedido. Están en calidad de préstamo, para que los hagamos fructificar, rendir. Pero de ningún modo podemos sentirnos sus dueños...

a unos labradores

Aunque parezca obvio, pero cabe hacer notar que no se las arrendó a unos plomeros o a unos carpinteros. Se las arrendó a quienes eran capaces de labrarla y hacerla producir.

REFLEXIONA:

Dios nos ha dado a cada uno los dones y carismas que sabe que necesitamos para cumplir la vocación de amor a la que nos llama en la particular situación en la que nos ha permitido vivir. Y espera de nosotros que los aprovechemos al máximo. No tenemos pretexto. No podemos decir que no teníamos lo que se requería. El Señor se aseguró de dotarnos de ellos. Depende de nosotros responderle como espera.

CLASE 107

Y SE AUSENTÓ.

Se las encomendó y se fue.

REFLEXIONA:

El propietario confía en los labradores. No se queda a supervisarlos, no está encima de ellos vigilando cada paso que dan. También Dios nos da un voto de confianza. Nos da la vida, nos colma de dones y bendiciones, nos invita a edificar Su Reino, y nos da libertad de hacerlo como mejor consideremos.

REFLEXIONA:

En la mentalidad de la gente del Antiguo Testamento, cuando Dios intervenía en la historia de Su pueblo, enviaba profetas que hablaran de Su parte a la gente, que explicaran los signos que hacía o la exhortaran o advirtieran de algo que podía sucederles si no cambiaban de conducta. La gente llegó a relacionar acción de Dios y profeta, y cuando no había profetas pensaba que era porque Dios no estaba actuando, incluso en algunos Salmos se da a entender que la gente piensa que Dios se ha olvidado de Su pueblo.

En tiempos de Jesús, con excepción de Juan, hacía mucho que no había profetas.

Eso hizo que la gente sintiera una cierta ausencia de Dios, a la que tal vez Jesús hace referencia diciendo que este patrón se ausentó.

21, 34 CUANDO LLEGÓ EL TIEMPO DE LOS FRUTOS,

Llega el tiempo en que esa viña debe dar fruto.

REFLEXIONA:

La paciencia de Dios es infinita, pero nosotros tenemos un límite en este mundo, así que no podemos posponer indefinidamente dar los frutos que Dios espera de nosotros.

ENVIÓ SUS SIERVOS A LOS LABRADORES PARA RECIBIR SUS FRUTOS.

Envió sus siervos

No acude personalmente, envía a otros.

Estos siervos representan a los profetas, enviados de parte de Dios para pedir al pueblo que diera frutos de conversión.

para recibir sus frutos

Siendo el dueño, tiene legítimo derecho de esperar que aquellos a los que les dio su viña en arrendamiento, le entreguen lo que le corresponde.

21, 35 PERO LOS LABRADORES AGARRARON A LOS SIERVOS, Y A UNO LE GOLPEARON, A OTRO LE MATARON, A OTRO LE APEDREARON.

Jesús hace referencia al destino que recibieron los profetas.

“Los abatieron como a Jeremías (ver Jr 37, 15); los mataron como a Isaías o los apedrearon como a Nabot (ver 1Re 21, 13) y a Zacarías, a quien dieron muerte entre el templo y el altar (vr Mt 23, 35; 2Cro 24, 22)...” (San Jerónimo, p. 234).

CLASE 107

REFLEXIONA:

Indigna la injusticia, el atropello que cometen estos viñadores contra los enviados por el dueño de la viña, que reclama lo que en justicia le corresponde

Pero así solemos responder a los profetas, a los que vienen a nosotros de parte de Dios, y nos incomodan recordándonos que no somos dueños de la viña y que estamos llamados a entregar cuentas de lo que se nos ha confiado. Nos incomodan los parientes, los amigos, los sacerdotes, cuando nos cuestionan, cuando nos invitan a revisar nuestras actitudes, a cambiar algo, a responder a lo que Dios espera de nosotros.

21, 36 DE NUEVO ENVIÓ OTROS SIERVOS EN MAYOR NÚMERO QUE LOS PRIMEROS;

Este dueño de la viña no cesa en su empeño de obtener lo que le corresponde. En parte porque tiene derecho a pedirlo, pero también porque espera que esos labradores hagan lo correcto.

REFLEXIONA:

Llama la atención que habiendo visto lo que sucedió con sus primeros enviados, todavía envíe a otros. ¿Qué no supone que los tratarán igual o peor? Probablemente sí, pero por encima de eso, está su esperanza en que cambien, en que esta vez actúen distinto. Dios nunca nos da por perdidos...

PERO LOS TRATARON DE LA MISMA MANERA.

Una y otra vez Dios suscitó profetas en Su pueblo y una y otra vez la gente acabó con ellos.

21, 37 FINALMENTE LES ENVIÓ A SU HIJO, DICIENDO: ‘A MI HIJO LE RESPETARÁN.’

Finalmente

“Jesús es consciente de que cierra definitivamente la serie de enviados de Dios a Su pueblo, es decir, de ser el Mesías que, como ‘hijo de David’, tiene una íntima relación filial con Dios (ver 2Sam 7,14)...” (Galizzi, p.412).

REFLEXIONA:

Inaudita decisión, enviar al hijo a semejante gente. No cabía esperar que lo trataran bien, y sin embargo el dueño se atreve a esperar contra toda esperanza.

Esto recuerda lo que dice san Juan en Jn 3, 16-17; 1Jn 4, 9;

21, 38 PERO LOS LABRADORES, AL VER AL HIJO, SE DIJERON ENTRE SÍ: ‘ÉSTE ES EL HEREDERO. VAMOS, MATÉMOSLE Y QUEDÉMONOS CON SU HERENCIA.’

Reconocen que es el heredero, el que tiene derecho sobre la viña, pero no quieren darle lo que le corresponde. Jesús es ese heredero (ver Heb 1, 2).

matémosle

Jesús pone el dedo en la llaga. Sabe que entre quienes lo escuchan, están aquellos de los que ya anunció que lo rechazan y lo condenarán a muerte (ver Mt 16, 21; 17, 22-23; 20, 18-19).

CLASE 107

21, 39 Y AGARRÁNDOLE, LE ECHARON FUERA DE LA VIÑA Y LE MATARON.

Ver Heb 13, 11-12

“El día de la fiesta de la Expiación, el Sumo Sacerdote penetraba en el Santo de los Santos, y lo rociaba con la sangre de las víctimas; pero los cuerpos de los animales sacrificados se quemaban fuera del campamento (ver Lv 16, 27).

Jesús, víctima expiatoria, realizó esta prefiguración al ser crucificado fuera de las murallas de la ciudad (ver Mt 27, 32p). “ (BdJ, p. 1727).

REFLEXIONA:

Jesús los juzga duramente: ¡No sólo no dieron los frutos que debían dar, sino que mataron a los enviados y aún al hijo!

21, 40 CUANDO VENGA, PUES, EL DUEÑO DE LA VIÑA,

El dueño regresa, no se fue para siempre, no se desentendió de su viña.

REFLEXIONA:

Jesús deja claro que llegará un día en que el Dueño de la viña vendrá personalmente a pedirnos cuentas.

¿QUÉ HARÁ CON AQUELLOS LABRADORES?’

¿qué hará?

Jesús no propone un castigo. Él no ha venido a condenar sino a salvar (ver Jn 3, 17; 12, 47).

Involucra a Sus oyentes; los invita a determinar ellos mismos cuál debía ser el castigo que merecerían quienes pretendieron adueñarse de aquello que recibieron para administrar (el pueblo, el templo), y que se aun atreven a matar al hijo, al heredero (a Él).

Con la respuesta que den, ellos mismos se condenarán.

REFLEXIONA:

Jesús vino a invitarnos a dejarnos amar por Él, permanecer en Su amor, amarnos unos a otros como Él nos ama. Si no lo aceptamos, nos condenamos nosotros mismos a una vida oscura, sin amor, sin Dios, sin fe, sin sentido ni esperanza.

21, 41 DÍCENLE: ‘A ESOS MISERABLES LES DARÁ UNA MUERTE MISERABLE

REFLEXIONA:

Se nota que quienes así responden conservan la mentalidad de ‘ojo por ojo, diente por diente’ (ver Ex 21,24).

No han entrado al ámbito del amor, del perdón, de la misericordia que Jesús vino a anunciar.

Sin saberlo, se están condenando a sí mismos.

CLASE 107

Y ARRENDARÁ LA VIÑA A OTROS LABRADORES, QUE LE PAGUEN LOS FRUTOS A SU TIEMPO.’

arrendará la viña a otros labradores

Reconocen que los primeros labradores no se comportaron como debían y que hay que contratar a otros. Pero seguramente no están pensando que esos otros labradores debían ser de otro pueblo. Sin saberlo anuncian lo que sucederá: que el Reino será anunciado a los paganos.

paguen los frutos a su tiempo

Admiten que debían pagarle los frutos, más aún, que debían pagárselos a tiempo. No captan que ese tiempo al que hacen referencia, es el tiempo presente. Que les ha llegado la hora de entregarle los frutos a Aquel que ha venido por ellos, el Hijo, que se ha encarnado, se ha hecho cercano.

21, 42 Y JESÚS LES DICE: ‘¿NO HABÉIS LEÍDO NUNCA EN LAS ESCRITURAS:
 LA PIEDRA QUE LOS CONSTRUCTORES DESECHARON
 EN PIEDRA ANGULAR SE HA CONVERTIDO;
 FUE EL SEÑOR QUIEN HIZO ESTO
 Y ES MARAVILLOSO A NUESTROS OJOS?’

Jesús cita el Sal 118, 22-23; Is 28, 16; 1Pe 2, 4-8;

en piedra angular se ha convertido

“Cristo es llamado piedra por dos motivos. Primero, porque su fundamento es fuerte y quienes se apoyan en Él no se derrumban ante tentaciones seductoras ni se perturban en la tormenta de las persecuciones. Segundo, porque en Cristo los malvados se estrellan. Pues así como todo lo que golpea una piedra se quiebra sin que la piedra se rompa, así también todo el que actúa contra el cristianismo, él mismo se lesiona sin que el cristianismo sufra daño...” (BcPI, II, p. 184)

“Jesús es consciente de que no quedará en la muerte.... Aunque los hombres lo maten, la actuación de Dios en Él no quedará en la muerte. A pesar de todo, lo ayudará a cumplir Su misión de salvación, lo resucitará y construirá sobre Él un nuevo pueblo. Es el sentido de la cita del Sal 118, 22-23, el Salmo pascual por excelencia...” (Galizzi, p. 413).

“Humillado, rechazado, he aquí que -maravilla divina- el Hijo es el comienzo de un pueblo nuevo; se convierte en la piedra de un nuevo edificio. Y según el comportamiento que cada uno adopte con respecto a Él, se opera la distinción entre simpatizantes y adversarios, el discernimiento entre miembros activos del Reino y personas excluidas.” (Monloubou, p. 253).

REFLEXIONA:

Jesús les hace ver que sucederá lo que menos esperan: que Aquel a quien rechazan, a quien condenan, del que quieren deshacerse, al que quieren matar, será puesto por Dios como piedra fundamental sobre la que edificará Su Reino.

CLASE 107

21, 43 POR ESO OS DIGO: SE OS QUITARÁ EL REINO DE DIOS PARA DÁRSELO A UN PUEBLO QUE RINDA SUS FRUTOS.’

se os quitará el Reino de Dios

“El castigo consiste simplemente en que el Reino les será quitado a los jefes de Israel y será dado a los paganos; será quitado a los cercanos y será dado a los lejanos.” (Maggioni, p. 226).

para dárselo a un pueblo

Ese pueblo somos nosotros. “Como ‘Iglesia’...no somos un nuevo ‘reino de Dios’, sino ese ‘reino de Dios que se ha quitado a unos y se ha dado a otros’...” (Galizzi, p. 414).

que rinda sus frutos

“Recordamos la predicación del Bautista a fariseos y saduceos: ‘*Dad frutos dignos de conversión*’ (Mt 3, 8). También Jesús empezó Su predicación diciendo: ‘¡Convertíos!’ (Mt 4,17)...” (Galizzi, p. 414).

REFLEXIONA:

Podría entenderse este verbo de dos maneras mutuamente compatibles: rendir frutos, en el sentido de producirlos, y en el sentido de rendir cuentas de esos frutos...

REFLEXIONA:

¡Qué compromiso!

“La viña nos ha sido arrendada a nosotros, pero nos ha sido arrendada con una condición, que entreguemos al Señor los frutos a su tiempo...” (San Jerónimo, p. 235).

No podemos comportarnos como los primeros labradores...

(21, 44 Y EL QUE CAYERE SOBRE ESA PIEDRA SE DESTROZARÁ, Y AQUEL SOBRE QUIEN CAYERE, LE APLASTARÁ.)

Este versículo aparece en la Biblia citado aparte, entre paréntesis, porque se tiene duda de si fue una adición posterior tomada de Lc 20, 18;

“Una cosa es ser destrozado y otra ser aplastado. Cuando una cosa se despedaza, quedan de ella los fragmentos. Sin embargo, cuando algo es aplastado, queda reducido a polvo, ya no queda nada de él. “ (BcPI, II, p. 184)

“Esta imagen recuerda la visión que tuvo el rey Nabucodonosor acerca de una estatua que representaba una serie de reinos paganos y que fue destruida por una piedra. En la visión, la piedra representa un nuevo reino que se vuelve como una montaña que llena la tierra (ver Dn 2, 31-35). Dos imágenes sobre la piedra, confluyen en Cristo: como la piedra angular, mencionada por el profeta Isaías, Cristo es piedra de tropiezo para los líderes infieles, y como la piedra mencionada por el profeta Daniel, el cristianismo se convierte en una montaña, un reino que abarca toda la tierra.” (Curtis Mitch, 5, 674-676)

REFLEXIONA:

Quienes escuchan esta parábola descubren que tienen que elegir: hacer de esa piedra angular su fundamento, o tropezarse contra ella, caer, hacerse daño.

CLASE 107

21, 45 LOS SUMOS SACERDOTES Y LOS FARISEOS, AL OÍR SUS PARÁBOLAS,

Se refiere a ésta y a la inmediatamente anterior, la parábola de los dos hijos (ver Mt 21, 28-32).

REFLEXIONA:

Nótese que dice: ‘oír’, no ‘escuchar’. Jesús les pidió que escucharan y se limitaron a oír. Se cerraron. No dejaron que el mensaje los penetrara, tocara su corazón y los moviera a conversión.

COMPRENDIERON QUE ESTABA REFIRIÉNDOSE A ELLOS 21, 46 Y TRATABAN DE DETENERLE,

Se sienten aludidos y se enfurecen, intentan impedirle continuar Su misión.

REFLEXIONA:

Ellos se sienten los destinatarios del Reino, los que más merecen participar de él y creen que están dando mucho fruto. No quieren que nadie lo ponga en tela de juicio, que nadie los cuestione.

Es una tentación grande en la vida espiritual, creer que uno está bien y los demás están mal y no permitir que nadie nos corrija, nos señale nuestras fallas, nuestras faltas de coherencia.

Si realmente hubieran escuchado la parábola, tal como Jesús se los pidió, hubieran reaccionado de otra manera, se hubieran puesto a reflexionar, se hubieran abierto a la conversión. Pero lamentablemente no es así.

De su ejemplo podemos y debemos aprender a no ponernos a la defensiva ni rechazar de antemano lo que otros nos digan con relación a nuestra vida de fe, nuestro ministerio, nuestro testimonio cristiano.

PERO TUVIERON MIEDO A LA GENTE PORQUE LE TENÍAN POR PROFETA.

No los detiene el pensar en la injusticia que cometerían, ni siquiera se abren a pensar que si la gente tiene a Jesús por profeta, por algo será. Lo único que los detiene es el miedo a la gente. Igual que en Mt 16, 14;

REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más te llamó la atención del pasaje revisado aquí? ¿Por qué?

¿Qué respuesta crees que pide de ti?, ¿qué respuesta le darás?